

**ANA MARÍA FERNÁNDEZ PLANAS: *ASÍ SE HABLA: NOCIONES
FUNDAMENTALES DE FONÉTICA GENERAL Y ESPAÑOLA. APUNTES
DE CATALÁN, GALLEGO Y EUSKARA***¹

Así se habla, primer libro en solitario de Ana M. Fernández Planas, es, pese a su brevedad, todo un manual de fonética tanto general, como del español, ya que, tal y como la propia autora nos adelanta en la introducción del libro (pp. 11-14), pretende, entre otros muchos objetivos, proporcionarnos una serie de nociones fundamentales que nos permitan tener una visión panorámica de la fonética, así como dominar las características fónicas de los sonidos de la lengua castellana.

En cuanto a su disposición interna, el libro se estructura en siete capítulos dedicados cada uno a un tema fonético distinto, desde los más generales como son el capítulo uno y dos, dedicados, respectivamente, a la situación de la fonética en el proceso de la comunicación y a la fonética articulatoria, hasta otros más específicos como el dedicado a la fonética del español, pasando por el estudio de la fonética acústica o perceptiva, entre otros.

Cada capítulo, a su vez, tiene una distribución muy precisa: todos empiezan con una breve introducción en la que se nos anticipa la materia que será tratada. Esta materia se distribuye en breves y claros epígrafes que facilitan al lector su comprensión, lo cual es muy de agradecer. Todos los capítulos terminan con una selección bibliográfica precisa y actual y con un cuestionario que nos permite comprobar nuestros conocimientos sobre el tema.

Veamos ahora, aunque sólo sea sucintamente, de qué trata cada uno de los siete capítulos que forman el libro.

El primer capítulo (pp. 15-25) lleva por título “Situación de la fonética en el proceso de comunicación”. En él la autora sitúa la fonética articulatoria, la acústica y la perceptiva en relación con el esquema de la comunicación humana. Este capítulo está estructurado en cuatro epígrafes. En el primero de ellos se nos presenta el esquema de la comunicación de Jakobson. En el segundo se estudian las tres etapas del acto de habla: codificación o emisión, transmisión y descodificación o recepción y sitúa las tres ramas de la fonética (articulatoria, acústica y perceptiva) centradas, respectivamente, en las tres etapas del acto de

¹ Fernández Planas, A. M. 2005. *Así se habla: nociones fundamentales de fonética general y española. Apuntes de catalán, gallego y euskara*. Barcelona: Horsori, 200 págs.

habla. Seguidamente, y ya en el tercer apartado del capítulo, se establecen las diferencias entre la fonética general y la particular, la fonética teórica y la aplicada, la diacrónica y la sincrónica y la descriptiva y la científica. Finalmente, en el cuarto epígrafe, se establece la diferencia entre la fonética (ciencia que estudia las propiedades de los sonidos) y la fonología (ciencia que pretende explicitar el conocimiento implícito del hablante acerca del sistema fonológico de su lengua).

En el segundo capítulo (pp. 27-67), cuyo título es “La fonética articulatoria. La producción del sonido”, se nos presentan los elementos, funciones y mecanismos del aparato fonador humano (primer epígrafe del mismo), a la vez que se nos da una completísima información sobre las características articulatorias de los sonidos vocálicos y consonánticos (segundo epígrafe) y de los elementos suprasegmentales (cuarto epígrafe).

El tercer capítulo (pp. 68-80) –“La transcripción fonética o el reflejo escrito de las características de los sonidos”– trata de la necesidad de contar con un sistema adecuado de transcripción fonética. En este capítulo, la autora repasa los distintos alfabetos fonéticos que, a lo largo de la historia, se han propuesto para evitar la discrepancia entre los sistemas ortográficos y el habla. Así menciona, entre otros, el de Rousselot, utilizado por los indoeuropeístas, el de los romanistas europeos, el de la *Revista de Filología Española (RFE)* y el de la Asociación de Fonética Internacional (AFI). También se nos dice que los dos últimos son los más utilizados en nuestro país. Del sistema de la *RFE* nos explica que fue propuesto por Tomás Navarro Tomás, en 1915 en la *Revista de Filología Española* y que está inspirado en el empleado por los romanistas europeos. Este alfabeto, no obstante, ha quedado circunscrito al ámbito hispánico. Del AFI, frente al anterior, se dice que tiene la ventaja de ser un sistema de alcance internacional; también la autora nos da detalles de cuándo y dónde nació y se explicitan algunos principios generales que lo rigen. En este capítulo también se establece la diferencia entre la llamada transcripción ancha y la transcripción estrecha y se nos indica cuándo debemos utilizarlas. El capítulo se cierra con una breve muestra de las posibles aplicaciones que puede tener la transcripción fonética.

En el capítulo cuatro (pp. 81-113) –“La fonética acústica. La transmisión del sonido”– se aborda, en primer lugar, el estudio de las características, los parámetros de estudio y las distintas materializaciones gráficas de las ondas sonoras (oscilogramas, espectros y espectrogramas o sonogramas). A partir del punto seis del capítulo se analizan aspectos fónicos más concretos: las propiedades acústicas de las vocales (tracto vocal libre y caracterizadas por la posición de la lengua y la acción de los labios); propiedades acústicas consonánticas (definidas principalmente por su punto y modo de articulación):

oclusivas, fricativas, africadas, aproximantes, nasales, laterales y vibrantes. Y, finalmente, las propiedades acústicas de los suprasegmentos (el acento y la duración y el tono y la entonación).

El capítulo cinco (pp. 115-129) se titula “La fonética perceptiva. La percepción del sonido. Teorías sobre la percepción”. En él distinguimos tres partes: en primer lugar, se habla de la fisiología del oído humano: en este epígrafe se describen las tres partes que componen el oído: oído externo, medio e interno, a la vez que se dice cuál es la función de cada una de ellas. A continuación, se explica el mecanismo de la percepción (según nos cuenta la autora, el ser humano es capaz de percibir frecuencias desde los 16 Hz hasta los 20.000 Hz) y se distinguen los infrasonidos (por debajo de los 16 Hz) de los ultrasonidos (por encima de los 20.000 Hz). Tanto uno como otro no son perceptibles por el oído humano. También en este punto, la autora deja claro cuáles son los umbrales del dolor y de la audición a partir de la curva de Wegel, que sitúa las zonas de frecuencia / intensidad del lenguaje y de la música. Acto seguido, se presentan las cualidades perceptivas del sonido: tono, sonoridad perceptiva y timbre. Finalmente, se recogen las teorías sobre la percepción: activas (que defienden que el oyente, cuando percibe, efectúa una comparación con los modelos articulatorios que utiliza el hablante), como la teoría motriz, defendida por Liberman y su grupo en Haskins de Connecticut (EEUU) y la teoría llamada análisis-por-síntesis, impulsada por Stevens y sus colegas en el MIT (EEUU). Las teorías pasivas son, por contra, las que sostienen que las ondas sonoras poseen índices invariantes que permiten la interpretación del mensaje.

El capítulo seis (pp. 131-158), “La fonética del español estándar peninsular. Las características fonéticas de sus sonidos”, se centra en el estudio de las características articulatorias y acústicas del español, tanto de sus elementos segmentales (vocales y consonantes) como de los suprasemantales más relevantes, con la pretensión de que aprendamos a transcribir correctamente fragmentos escritos y orales del español, razón por la cual se centra principalmente en describir la variedad castellana estándar, dejando al margen la descripción de las distintas variedades geográficas, sociales y estilísticas del español. El capítulo se cierra con un apéndice dedicado a la fonética del catalán, del gallego y del euskara que nos permitirá, sin duda, adquirir una idea, si no exhaustiva, sí general de las características fónicas más sobresalientes de las otras tres lenguas oficiales de España.

El último capítulo (pp. 177-189), titulado “La fonética aplicada. Múltiples usos en la vida cotidiana” es un breve, pero interesante, apartado en el cual la autora nos permite conocer los diferentes campos de aplicación de esta disciplina en nuestra sociedad, para así, poder reflexionar acerca de la importancia de la fonética y valorar sus posibilidades.

Finaliza el libro con una breve bibliografía general en la que se distinguen diccionarios, obras de lingüística general y comunicación, obras de fonética general y obras de fonética del español. Tras la cual, la autora nos da la solución a los cuestionarios y actividades propuestas en cada capítulo. En último lugar, aparece el índice terminológico del glosario.

Para concluir esta reseña, y como valoración personal, me gustaría destacar que este libro, escrito con un lenguaje sumamente claro y didáctico, encierra en su brevedad todo un universo de conocimientos fonéticos de gran utilidad para el estudio y perfeccionamiento de esta, sin duda, apasionante disciplina lingüística.

M.^a MAR MELÉNDEZ MATÍAS

IES Núñez de Arce, Valladolid